

BUENAS PRÁCTICAS EN ACCESIBILIDAD: LA ARQUITECTURA DE LOS SENTIDOS

Resumen de la ponencia a cargo de Enrique Rovira-Beleta, Albert Vila y Guillermo Hurtado el 10 de noviembre de 2016, en la sede del COAC.

La buena accesibilidad es la que está y no se nota. Bajo esta premisa sobre accesibilidad desapercibida, se inició la Jornada “**Buenas prácticas en accesibilidad: la arquitectura de los sentidos**” que tuvo lugar este jueves 10 de noviembre en la sede del Colegio de Arquitectos de Cataluña (COAC) a cargo de tres profesionales del sector, el **Sr. Enrique Rovira-Beleta, el Sr. Albert Vila y el Sr. Guillermo Hurtado.**

El objetivo del encuentro era **reflexionar sobre las buenas prácticas** que se realizan o pueden realizarse a la hora de mejorar la accesibilidad de los entornos públicos, ciudades, viviendas, locales, hoteles y restaurantes y comunidades de propietarios, enfocando la ponencia desde un punto de vista transversal.

Según el especialista **Enrique Rovira-Beleta**, “*debemos hacer arquitectura para todos, la accesibilidad es un tema de actitud*”. Enrique es **arquitecto y se mueve en silla de ruedas**, condición que le da una visión muy clara de cómo deben ser los espacios para que todo el mundo pueda disfrutarlos. La pregunta que hace al público es, a la vez, simple y contundente: **¿podría él ir de visita a tu casa?** La mayoría de las personas diríamos... no. Son muchos los edificios y locales actuales que tienen **barreras arquitectónicas**, desde un escalón en la entrada del edificio a unas escaleras que impiden llegar al ascensor, sin olvidar las rampas (teóricamente accesibles...) con pendientes tan pronunciadas que parecen toboganes. La explicación de esta falta de accesibilidad actual se debe, según Rovira-Beleta, a un problema de falta de información y desconocimiento fruto de una cuestión sociodemográfica. Y es que, antes, las personas no tenían una larga esperanza de vida con lo que los problemas de movilidad asociados a la edad no existían y los arquitectos no debían tener en cuenta en sus diseños ese tipo de necesidades. A día de hoy, son muchas las personas que llegan a 70, 80 y 90 años y quieren seguir disfrutando de sus casas, ciudades y viajes, por lo tanto Rovira-Beleta lanza un mensaje a los nuevos arquitectos: “*Cuando diseñéis pensad en vuestros abuelos*”. Vale la pena decir que España será el país con más población envejecida en el año 2050.

Rovira-Beleta también incidió en la falta de formación en accesibilidad que existe en las universidades: “*si los estudiantes no dominan la accesibilidad es imposible que puedan aplicarla cuando desarrollen futuros proyectos*”. Es por eso que, Rovira-Beleta, dirige el “**Postgrado en Accesibilidad y Diseño para Todos**”, todo un referente a nivel estatal e internacional, puesto que es la única Escuela de Arquitectura en España, y una de las pocas del mundo, que tiene asignatura obligatoria en Accesibilidad, y Postgrado en su versión online interactivo.

Según el arquitecto, la accesibilidad representa **una oportunidad de negocio** que vale la pena aprovechar. Los posibles nichos de mercado los encontraríamos en el negocio de la **rehabilitación accesible** ya que, en la actualidad, prácticamente no se construye obra nueva, y la mayoría de edificios antiguos no están preparados para el acceso y la movilidad. Además, otra oportunidad surge de la **combinar accesibilidad y diseño**, ya que las personas con problemas de movilidad o discapacidad, al igual que todos, no sienten atracción por los productos ortopédicos, con una estética, a día de hoy, también “*ortopédica*”.

Rovira-Beleta lanzó al aire la necesidad que todos los proyectos de arquitectura deberían pasar por un **control de calidad en accesibilidad** e hizo hincapié en todas aquellas pequeñas cosas del día a día que ayudarían a mejorar la calidad de vida de todas las personas, *“la accesibilidad son detalles”, dice*. El arquitecto dio varios ejemplos sobre mejoras en accesibilidad fáciles de conseguir. Por ejemplo, sería interesante que los ascensores tuvieran paredes transparentes para poder ver si hay alguien dentro en caso de emergencia o que las puertas tengan un ancho mínimo de 80cm y los pasillos de 1metro. En el caso de las habitaciones de hotel, incide en que no hacen falta espejos inclinados, sino “un espejo grande y hermoso” en el que uno se pueda ver de la cabeza a los pies, y que haya espacio suficiente para poder transitar y hacer las transferencias con comodidad. Las camas, el baño, las mesas... también deben tener las alturas adecuadas y estar adaptadas para que todo el mundo pueda usarlas.

A lo largo de su ponencia, **Rovira-Beleta** dio varios ejemplos de buenas prácticas en accesibilidad realizadas en la ciudad de Barcelona, entre ellas la Villa Olímpica, que se construyó en su día pensando en criterios de accesibilidad, y pudo usarse sin problema como **Villa Paralímpica en los Juegos Olímpicos y Paralímpicos de Barcelona 1992**.

Por su parte, **Albert Vila**, director comercial de **Válida sin barreras**, incidió en que existen soluciones en accesibilidad incluso para aquellos casos más complicados y es que, a día de hoy, el mercado ha evolucionado tanto que ofrece un amplio abanico de soluciones.

Pero, **¿cómo elegir un salvaescaleras u otro?** Según Vila, para poder determinar cuál es la mejor opción para suprimir las barreras arquitectónicas de un lugar: *“primero se debe valorar **qué tipo de edificio es ya que no todas las soluciones pueden aplicarse en todos sitios. ¿Es un edificio público, privado? ¿Es interior o exterior? Segundo, entender qué necesidades específicas tiene el usuario. ¿Qué grado de movilidad tiene? ¿Es autónomo? etc. En tercer lugar, debemos saber cuántos usuarios utilizarán el salvaescaleras o ascensor para determinar su capacidad de carga y desgaste. Por último, tendremos que tener en cuenta en todo momento las leyes vigentes, es decir, las leyes estatales, las ordenanzas municipales, las normativas..., que puedan afectar directamente en cada caso”***.

Albert ilustró con diferentes ejemplos cómo pueden solucionarse casos aparentemente imposibles, como el de la **plataforma salvaescaleras** instalada en una escalera de caracol en la facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense de Madrid, o la plataforma para silla de ruedas **INGENIUM** en el Parlament de les Illes Balears.

Vila hizo un repaso a las **últimas novedades del sector**. Destacó una silla elevadora llamada **LIBERTAS**, que soluciona problemas de accesibilidad para personas en silla de ruedas cuando la escalera es muy estrecha y no es posible instalar ninguna otra opción. Las guías de **LIBERTAS** no se instalan en las escaleras o en la pared sino que se instalan en el techo y funciona elevando la silla de ruedas y transportándola como si fuera un teleférico. Ver más información: <http://es.validasinbarreras.com/productos/valida-access/plataformas-salvaescaleras/elevador-de-techo-libertas/>

Otra de las novedades en accesibilidad a destacar es el **ascensor ELEVO**. Aunque el ascensor es la mejor solución en cuánto a accesibilidad universal se refiere (porque permite el acceso de todas las personas: mayores, en silla de ruedas, padres y madres con carritos de bebé...etc) no siempre es posible instalarlo allí donde queremos. A veces,



congrés
d'arquitectura
2016

el principal
motivo para



Ajuntament
de Barcelona



no instalarlo, a parte del económico, es la falta de hueco o espacio. El ascensor

ELEVO solventa esta problemática. A diferencia de los otros ascensores, eléctricos o hidráulicos convencionales, ELEVO que es un ascensor eléctrico sin guías sólo necesita 4cm por cada lado del foso del ascensor, mientras que el resto requieren de 30cm por cada lado para poder acoger las guías. De hecho, este ascensor puede llegar a instalarse en agujeros de 0,68m x 0,73m, impensable a día de hoy para otros tipos de ascensor. Más información: <http://www.ascensoresvalidalift.com/ascensores/ascensores-viviendas-unifamiliares/ascensor-electrico-elevo/>

Según Albert Vila: *“Este ascensor, a parte de permitir instalar una solución para superar barreras en espacios muy reducidos, permite aprovechar mucho mejor el espacio e instalar cabinas más grandes, que permitan la accesibilidad de una persona en silla de ruedas”.*

Para finalizar el encuentro, el Sr. **Guillermo Hurtado**, técnico en accesibilidad del Institut Municipal de Persones amb discapacitat del Ajuntament de Barcelona, inició su intervención considerando los factores necesarios para generar buenas prácticas desde el ámbito de la administración local: voluntad política, la accesibilidad como política transversal, formación y conocimiento, control y supervisión y participación activa de las personas con discapacidad en el diseño de las políticas públicas en materia de accesibilidad.

Según Guillermo *“la accesibilidad en los entornos y servicios garantiza la igualdad de oportunidades y la no discriminación de las personas con discapacidad en el desarrollo de las actividades de la vida cotidiana. La accesibilidad responde así a una cuestión de derechos fundamentales, a una condición necesaria para su traducción práctica”.*

La tendencia en el diseño de entornos construidos de considerar un ciudadano medio como referencia, ha comportado que muchas personas queden excluidas o vean condicionada su participación normalizada y autónoma. La referencia debería ser la de diseñar considerando como prioridad el resolver las necesidades de aquellas personas con alguna limitación funcional; resolver sus necesidades desde un diseño inclusivo, beneficia a la práctica totalidad de usuarios y usuarias de esos entornos.

Para Guillermo, la referencia principal en el diseño de los entornos y de los servicios que en ellos se desarrollan ha de ser la persona en su diversidad más que la normativa. Es necesario que el profesional que se enfrente a esta tarea, conozca los parámetros antropométricos estructurales y funcionales de las personas con capacidades diferentes, para entender el porqué de unos requerimientos normativos y no otros.

Un concepto básico en la aplicación de la normativa técnica de accesibilidad, especialmente en entornos consolidados, es el de ajustes razonables. Los **ajustes razonables** son *“medidas de adecuación físicas, sociales y actitudinales que, de una manera eficaz y práctica y sin que comporten una carga desproporcionada faciliten la accesibilidad o la participación de una persona con discapacidad en igualdad de condiciones que el resto de ciudadanos”.* La aplicación práctica de los ajustes razonables debería partir de una premisa: ser un mecanismo de garantía por delante de un límite al derecho.

En este contexto, Guillermo habló de la importancia de afrontar la accesibilidad en las ciudades desde una visión holística que refiera el concepto de cadena de accesibilidad como eje de intervención. No cabe una visión sectorial sino transversal, que pivote su actuación sobre el servicio que se presta al ciudadano: servicios culturales, deportivos, de ocio, de transporte, etc.

El mejorar la accesibilidad de una ciudad puede incluso **convertirse en marca**. Una marca fuerte y potente con la que diferenciarse de otros lugares del mundo. Guillermo mostró varios ejemplos sobre como Barcelona diseña y hace accesible su ciudad: el modelo de vado 120, el modelo de semáforo Barcelona, los contenedores de recogida de basuras, diferentes elementos de mobiliario urbano, etc.

Los requerimientos en materia de accesibilidad aplicables a cualquier entorno construido, deberían descansar sobre dos condiciones de diseño previas: el establecer un orden comprensible y criterios de confort.

Durante su ponencia, Guillermo lanzó la siguiente pregunta: **¿Dónde radica la dificultad para generar buenas prácticas en accesibilidad en nuestras ciudades?** Según él, se debe a factores como *“la falta de conocimiento sobre los parámetros antropométricos, estructuras y funcionales, de las personas con diversidad funcional; el considerar la accesibilidad como una cuestión que sólo afecta a las personas con discapacidad, generando una capa añadida; la falta de conocimiento de la normativa y de la aplicación de los ajustes razonables”*.

Para poder ayudar a las personas con diferentes capacidades a orientarse en los entornos, destacó la **importancia del juego de contraste**, es decir, diferentes texturas, colores, materiales, que ayuden a las personas a orientarse y ubicarse de manera fácil y autónoma.

Guillermo invitó a los nuevos arquitectos a que **tengan en cuenta las diferentes condiciones de las personas y que diseñen en consecuencia**.

Enrique Rovira-Beleta, es arquitecto y director de Rovira-Beleta Accesibilidad, S.L.P., Responsable del Área de Accesibilidad en la School of Architecture de la UIC Barcelona y del Máster en Cooperación Internacional de Arquitectura y Emergencias.

Albert Vila, es director de la empresa “Válida sin barreras”, especialista en soluciones de salvaescaleras y supresión de barreras arquitectónicas des de hace más de 20 años y con más de 10.000 máquinas instaladas.

Guillermo Hurtado, Técnico en accesibilidad del Institut Municipal de Persones amb discapacitat-IMD del Ayuntamiento de Barcelona.

Jueves, 10 de noviembre de 2016, ponencia sobre “Buenas prácticas en accesibilidad: la arquitectura de los sentidos” en la sala principal del COAC (Colegio de Arquitectos de Cataluña), Barcelona.